

Noticias y avisos

ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA INVITACIÓN PARA INSCRIBIRSE



1. Deseo ofrecer una hora por semana para estar con Jesús, realmente presente en el Santísimo Sacramento.

Apellido y nombre: _____

Teléfono: _____

Móvil _____

Domicilio: _____

2. Indique con una X el momento del día que prefiere:

Madrugada (0-6) []
Mañana (6-12) []
Tarde (12-18) []
Noche (18-24) []

3. Si desea ser Coordinador, para ayudarnos a organizar, indique con una X en el espacio []

¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Fortuny.



Parroquia San Vicente de Paúl - Residencia Municipal Ntra. Sra. del Rosario.
Sede provisional. C/ Lilí Álvarez, s/n. 28342 VALDEMORO (Madrid).
Tel.: 620 850 814

Padre de Misericordia



Domingo de la cuarta semana del Tiempo Ordinario

31 de enero de 2010. Año III - nº35

Santo de la semana

La Presentación del Señor
2 de enero de 2010

Es el día en que Jesús fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente. Impulsados por el Espíritu Santo, llegaron al templo los santos ancianos Simeón y Ana que, iluminados por el mismo Espíritu, conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría. De la misma manera nosotros, congregados en una sola familia por el Espíritu Santo, vayamos a la casa de Dios, al encuentro de Cristo. Lo encontraremos y lo conoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

Vivencia

“NO CANSARSE NUNCA DE ESTAR EMPEZANDO SIEMPRE”

En esta frase del Padre Tomas Morales, S.J., se resume muy bien lo que fue la vida de Santa Juana de Lestonac -Fundadora de la Orden de Nuestra Señora y cuya fiesta se celebra el 2 de febrero- y también lo que debe ser nuestra vida cristiana.

Santa Juana tuvo que luchar mucho en su vida. Podría haberse cansado de intentar argumentar ante su madre en contra de la herejía calvinista que reinaba en Francia en su época (siglo XVI); podría haber “tirado la toalla” cuando el sufrimiento llama a su puerta en las muertes repentinas de su marido, padre, tío e hijos; podría haberse rendido ante su aparente fracaso en la entrada y salida del Cister. Pero ella empezó con renovada esperanza cada etapa de su vida, cada amanecer de su existencia.

En esta sociedad en la que pronto nos cansamos de todo, perdemos el entusiasmo -y por eso necesitamos cambiar a los niños de actividades extraescolares, cambiar de vivienda, de móvil, de coche... - necesitamos algo, ALGUIEN, tener motivos, razones, fuerza para levantarnos cada mañana. Deseamos poder seguir nadando cuando nos sentimos ahogados, pero nos faltan las energías. Dentro de nosotros resuena la pregunta: ¿Hay algo por lo que de verdad merezca la pena vivir levantándome siempre?

Sí: el amor loco de Cristo por ti es lo que debe darte fuerzas para levantarte siempre y seguir adelante, el único motivo duradero que te da fuerzas para levantarte cuando te cansas. ¡ANIMO Y ADELANTE!

Madre Gemma Paramio, O.N.S.
Colegio de Nuestra Señora

“Hoy se cumple esta escritura que acabáis de oír”

Palabra



Evangelio

1ª lectura

En los días de Josías, recibí esta palabra del Señor: «Antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de los gentiles. Tú cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte», oráculo del Señor.

Lectura del libro de Jeremías 1, 4-5. 17-19

Salmo

“Mi boca contará tu salvación, Señor.”

Sal 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17

2ª lectura

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero, cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31-13, 13

Comenzó Jesús a decir en la sinagoga: - «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír.» Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: - «¿No es éste el hijo de José?» Y Jesús les dijo: - «Sin duda me recitaréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo"; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún.» Y añadió: - «Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel habla muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.» Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4, 21-30

El hijo del carpintero camina
con su padre del cielo

